



## Una gran mujer (Beanpole) (2019)

Kantemir Balagov

### Filma – La película

2018ko ekainean proiektatu genuen *Tesnota / Demasiado cerca* (2017), eta Kantemir Bagalovek —Nalchik (Errusia hegoaldea, Georgiatik hurbil), 1991— txunditu beharrean utzi gintuen aukiarri itsatsita. Harreman zentrokideak ikusten dira lan horretan, gordinki erakutsiak (familia, lagunak, probintzia, gerra-bakea, herrialdea, Txetxenia). Nolabait esan, Sobietar Batasunaren garaiko zinemagintzara garamatza, zeina zuzena, gogorra eta adierazkorra baita. Bigarren lan honetan, *Dylida / Una gran mujer*, berriz ere Viktoria Miroxnitxenko protagonista duela (Iya Sergueevaren rolean), erabat suntsitutako Leningrado herrian kokatzen gara (1945), eta, gerra honezkeror 'iragana' izan arren, nabarmena da ondorioek irauten dutela. Bi ordu pasatxo egongo gara pantailatik begiak ezin kenduz. Ondoren eztabaidatuko dugu zinema edo literatura nahiago dugun (Svetlana Aleksievitx Nobel saridunaren *La guerra no tiene rostro de mujer* liburuan oinarritua), nork daki?.

### Fitxa - Ficha

*Dylida* (Rusia, 2019) · 130 min  
Zuzendaritza - Dirección: **Kantemir Balagov**  
Gidoia - Guion: **Kantemir Balagov, Aleksandr Terekhov**  
Argazkia - Fotografía: **Kseniya Sereda**  
Musika - Música: **Evgueni Galperine**  
Muntaketa - Montaje: **Igor Litoninskiy**  
Produkzioa - Ekoiztuta: **Natalia Gorina, Sergey Melkumov, Ellen Rodnianski, Alexander Rodnyansky**  
Aktoreak - Intérpretes: **Viktoria Miroshnichenko (Iya Sergueeva), Vasilisa Perelygina (Masha), Andrey Bykov (Nikolay Ivanovich), Igor Shirokov (Sasha), Konstantin Balakirev (Stepan), Ksenia Kutepova (Lyubov Petrovna), Alyona Kuchkova (Mujer de Stepan)**

### Sinopsia - Sinopsis

1945, Leningrado. La Segunda Guerra Mundial ha devastado la zona, demoliendo sus edificios y las vidas de sus habitantes. Dos mujeres jóvenes, Iya y Masha, lucharán por reconstruir sus vidas en una ciudad en ruinas.

### Zuzendaria – Director



Kantemir Artúrovich Balagov nació en la actual localidad rusa Nalchik el 28 de julio de 1991, en el seno de una familia sin relaciones con el cine. Su madre es una profesora de química y biología y su padre es un empresario local.

Desde su infancia, Balagov siempre vio muchas películas. A los 18 años empezó a crear sus propios vídeos. Fue entonces cuando, junto con sus amigos, en Nalchik, rodó una serie web consistente en varios episodios cuya duración individual rondaba los 10 minutos. Originalmente, no tenía la intención de seguir una carrera como

cinéasta. De hecho, ya había empezado a estudiar un grado en Economía en la ciudad de Stávropol, cuando a los 23 años decidió abandonar los estudios y solicitar una plaza en el taller de cine de la Universidad de Kabardino-Balkaria dirigido por Aleksandr Sokúrov, de vuelta en Nalchik. Balagov no pudo matricularse dentro de plazo, por lo que no pudo optar a una plaza como estudiante de primer año, pero aun así escribió a Aleksandr Sokúrov, pidiéndole que considerara su solicitud. Finalmente se le otorgó una plaza, pero como estudiante de tercer año. Como resultado, se graduó en la Universidad Kabardino-Balkar.

Durante su etapa como estudiante, dirigió tres cortometrajes, incluyendo el documental *Andriuja* (2013), *Demasiado joven* (2013), su pieza de graduación, y *Yo, primero* (2014). Algunos de ellos se proyectaron en la 67ª del Festival Internacional de Cine de Locarno.

En 2017, Balagov dirigió su primer largometraje, *Demasiado cerca (Tesnotá)*, que figuró en el programa de la sección "Una cierta mirada" en el Festival de Cannes, donde recibió el premio FIPRESCI de la crítica internacional. También en 2017, el filme fue galardonado con el premio GQ Rusia en la categoría de Descubrimiento del año. En 2019, Balagov recibió nuevamente el premio FIPRESCI, así como el premio a Mejor Director, por su segundo largometraje, *Una gran mujer (Dylida)*, que también se presentó en la sección "Una cierta mirada" del Festival de Cannes.

### Elkarrizketa – Entrevista

¿Quería hablar en esta película de cómo podemos acabar siendo esclavos por culpa del sentimiento de culpabilidad?

El sentimiento de culpabilidad es importante en esta historia, desde luego. Pero también habla de la soledad o las relaciones de dependencia... Hay varias capas emocionales. Para mí lo más importante era cómo estas relaciones entre ellas se complementan a partir de un trauma muy profundo que arrastran las dos. No pueden vivir la una sin la otra.



C/ Alameda de San Mamés, 45 - Bilbao  
Tel: 944 02 93 76

## Masha exige a su amiga que tenga un “hijo por ella”. ¿Las heridas más profundas pueden volvernos monstruos?

Yo no quiero dividir a las personas en buenas y malas. No me siento capaz de juzgar a Masha porque es una persona que ha sufrido un dolor apabullante durante la guerra. Pienso que en este caso hay más un instinto humano que de maternidad. Cuando leí el libro fue muy interesante ver que muchas mujeres querían ser madres a toda costa porque después de ver tanta muerte querían volver a crear vida. En el caso de Masha vemos cómo esa experiencia en el frente le ha dejado como secuela desajustes psíquicos muy severos. Creo que podemos entender su deseo de crear una vida que no haya visto ese horror y lo duro que es para ella haberse quedado estéril.

## ¿Por qué hemos visto tan pocas películas bélicas desde la óptica de las mujeres?

La respuesta está en la misma pregunta. Hasta que leí el libro de Svetlana Aleksievich yo ni sabía cuál había sido su papel. Es muy interesante ver qué pasa con estas mujeres cuando acaba la guerra y ver qué pasa con esa mochila tan cargada que llevan.

## ¿Qué historia o historias de las que cuenta Aleksievich en su libro le inspiraron?

Mi principal inspiración fue una mujer que había sido artillera en una unidad de defensa antiaérea y había perdido la capacidad para tener hijos por heridas físicas. Como tiradora, sus huesos pélvicos se habían contraído a costa de estar sentada en esa arma. A partir de la página veinte, sin embargo, mi coguionista (el escritor Aleksandr Terekhov) y yo nos dimos cuenta de que era una calle sin salida y añadimos a otra mujer para que la historia tuviera más capas.



## ¿Es necesario seguir recordando los horrores de la II Guerra Mundial?

Por supuesto, es muy importante no olvidar los errores del pasado. En muchas ocasiones lo que queda es el orgullo de la victoria y se olvida el espanto de todo lo demás. La gente puede sentir que es algo por lo que estar contento y que no hay que tener miedo. Cualquier película sobre la guerra tiene que ser antibélica.

## Trabaja siempre con puestas en escena muy elaboradas que por momentos parecen “tableaux vivants”. ¿Qué importancia le da a la composición del plano?

La puesta en escena es fundamental. Como en la pintura, se trata de una composición a la que le añades un ritmo y una tensión que son propias del cine. Yo no trabajo con story boards y lo que hago es un preshoot muy elaborado. Antes de rodar hay un macroensayo con la operadora de cámara en el que vamos puliendo los matices. En este caso, me interesaba mucho trabajar con el color. No sé por qué las películas de guerra de esa época siempre se hacen en blanco y negro. Investigando en la época vi que muchas veces la gente utilizaba el color como un mecanismo de defensa ante la guerra.



## Ya en *Demasiado cerca* veíamos su afición por los planos cortos y los espacios cerrados, le gustan mucho por ejemplo los interiores en coches. ¿Por qué?

En principio abordo espacios estrechos. Procuo combinar los planos generales, medios y primeros para que el espectador pueda ver todos los objetos del plano. En esta película quería estar muy cerca de los personajes, que casi respiráramos con ellos.

## En la escena en la que Masha se reúne con los poderosos padres de su novio sorprende su espeluznante clasismo. ¿Reprodujo el comunismo los vicios del peor capitalismo?

La casa en la que sucede esta escena es una dacha, una casa de campo, y no pertenece a esa familia. En esos tiempos el partido comunista cedía estos espacios a los puestos más altos de la administración. Esto sucede en cualquier país, los dirigentes viven mejor que los demás.

Juan Sardá (*El Cultural*, 19 diciembre, 2019)

## cineclub FAS zinekluba

DUELA 50 URTE

HACE 50 AÑOS

1970 abendua 7 diciembre 1970  
sesión 722 emanaldia



*Fifi la plume* (1965)  
Albert Lamorisse

## BAZKIDE EGIN - HAZTE SOCIA

Kide berri txartela / Carné nuevo socio 80 €  
10 sarrera bonua / Bono 10 entradas 45 €

Como socio del Cineclub FAS también puedes acceder de Lunes a Viernes a las proyecciones de los Multicines a precios de día del espectador.

Oficina y Biblioteca: San Nicolás de Olabeaga, 33-2º. T: 944 425 344

